

CMN del Norte

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO

Redacción y Administración
de nuestro periódico
Kurlado de Amézaga, 6
Teléfono, 19513

AIT

Año I -- Núm. 10

Bilbao, sábado, 12 de diciembre de 1936

Precio: 15 céntimos

El señor Alvarez del Vayo informa ante la S. D. N.

NUESTRA POSICION

Decíamos en nuestro editorial del número anterior, que no podíamos esperar nada de la reunión que se celebraría en Ginebra, por considerarle incapaz de entrar en el fondo de la cuestión con valentía; haciendo caso omiso de las sugerencias o coacciones que pudieran recibir de los intereses, que forzosamente habrían de lesionar, resolviendo en justicia.

Y dudábamos, porque es un Organismo anquilosado; no puede moverse libremente; ha de marchar forzosamente impulsado y sostenido por regímenes que se apoyan en la plutocracia y cuando más, en una democracia, más o menos disfrazada.

No supo imponer nunca su autoridad internacional, ante los múltiples atropellos y crímenes cometidos por las Potencias poderosas, sobre pueblos indefensos, sin otros elementos defensivos, que sus propios medios.

Reconocían, sí, el atropello de que eran objeto estas naciones. Lanzaban notas y algunas veces ukases, conteniendo amenazas, pero ni uno ni otra tenían repercusión en el país agresor; se mofaban y se mofan de tales notas y seguían incommovibles su criminal atentado.

Hoy viene a reafirmar nuestra posición, la sugerencia de Francia e Inglaterra hecha a los Gobiernos de Italia, Alemania y soviético, en el sentido de abstenerse de todo acto directo e indirecto en la contienda y dirigirse a los Gobiernos de España y Burgos (?), para que éstos firmen un armisticio y convoquen a un plebiscito, para que de éste surja el Poder legítimo, que haya de regir los destinos de la península ibérica.

¿Creen sinceramente Francia e Inglaterra, que a los cuatro meses de lucha, se puede proponer al Pueblo (¡fíjese bien que decimos Pueblo!) que depongan sus armas, para entablar negociaciones sobre una forma de Gobierno, que está suficientemente delimitada?

¿Pues, qué? ¿No fué por ventura el Pueblo, quien en unas elecciones arrancó el Poder a los que ahora lo están ametrallando, verificadas bajo su control y mandato?

Con todo respeto nos han de permitir les digamos, que no es esto, lo que el Pueblo español esperaba de las naciones que se rigen por un sistema democrático.

La condenación de los execrables hechos que se vienen sucediendo, está en la conciencia del mundo, que ve la tragedia en toda su intensidad y nos anima a proseguir la lucha, hasta el aplastamiento definitivo de la hidra fascista.

Cuando las Milicias del Pueblo, en una magnífico alarde de superación combativa, está imponiendo sus armas a las mercenarias, después de cuatro meses de inintermitentes combates, en los que ha visto caer moridos por la metralla a sus mejores hombres y recuerda los primeros días del alzamiento, donde únicamente su ímpetu arrollador se opuso al arsenal bélico de que disponían los insurgentes, sin que una mano amiga, se tendiera a nosotros, y si en cambio, dejaron un ancho portillo, para que las campañas tendenciosas, sembraran el mundo presentando al ejército fascista, en vergonzoso contubernio con el clericalismo feroz, como regeneradores de una España, que ellos mismos destruyeron y que en el paroxismo de su locura, ofrecieron jirones de ella a cambio de un apoyo efectivo, que les permitiera aniquilar lo único digno y sano que el solar ibérico cobija: La clase productora.

Es ahora, precisamente, cuando las armas del Pueblo están preparando una nueva Era, que nos libre de la zozobra en que hemos estado viviendo y poniendo los cimientos sobre los que se ha de levantar el nuevo edificio social, cuando los que han permanecido insensibles a tanta vanidad, pretenden lanzar a sus angustiosos requerimientos, que en modo alguno pueden ser atendibles, ya que el Pueblo único soberano, se negará rotundamente a pactar con los que han pretendido ahorrarse a la masa proletaria, haciendo de España un inmenso río de sangre juvenil y han convertido en escombros ciudades y pueblos, por el único afán de destrucción.

El pueblo español, crisol donde se fundirá un mundo nuevo, no puede permitir aleación con sangre espúrea. El proletariado mundial tiene sus ojos puestos sobre la contienda en que nos debatimos, y sería para ellos un bofetón alevé, si nos prestáramos a hacer un alto en la lucha emprendida.

No; rotundamente, no. La batalla emprendida y a la cual hemos sido arrojados, no puede terminar con un abrazo de Vergara.

Tiene que haber un vencedor y éste ha de ser el pueblo. El pueblo en armas que para sentir el peso de su justicia sobre los que quisieron en un desdichado día, retrotraernos a la España inquisitorial, estigma vergonzante de la Historia.

El Gobierno español está dispuesto a resolver el conflicto por sí mismo y tiene detrás de sí a todo el pueblo para restablecer la normalidad

ALVAREZ DEL VAYO



La C. N. T. lucha en la vanguardia e instruye en la retaguardia.

Seguimos mendigando

Se ha aprobado la creación de un sello obligatorio de cinco céntimos, para el sostenimiento del Hogar del Huérfano del Miliciano.

Todo cuanto se haga en beneficio de los niños, cuyos padres han hallado gloriosa muerte combatiendo por las libertades del pueblo, nos parece no solamente lógico, sino obligatorio y de cuya obligatoriedad, no puede eximirse nadie.

Es por una causa común a todo amante de la civilización y el progreso humano, por quienes se quedaron sin las caricias paternales; sintiendo la honda tragedia, que su alma sentirá con más vehemencia por necesitar en estos primeros pasos por la vida de una mano firme y cariñosa que les guíe por los intrincados laberintos y poder descuidadamente asentar sus piecitos, sin temor a los precipicios que por doquier habrá de encontrar, y es el pueblo el que ha de ejercer una tutela llena de amor y ha de velar con tierna solicitud para que estas débiles ramitas, crezcan vigorosas, saturadas de optimismo y no vean la negrura que su madre presente para él, rasgándose de dolor sus maternales entrañas.

¡Huérfano! Palabra que en otrora significaba estigma conmovedor para quien pasaba por el inmenso dolor de perder a sus progenitores, si estos pertenecían a la clase laboriosa.

Ser diminuto y despreciable al que la voragine de la vida, en su loco y desenfrenado torbellino, arrojaba a las fauces de la humanidad corrupta, ávida siempre de víctimas que devorar.

Huéspedes predestinados a cárceles y

prostitutos. Juguete de carne para espíritus lascivos.

Eslavos del mercado humano; detritus de la sociedad.

Hoy no podemos consentir que la palabra para nosotros sagrada, siga teniendo el mismo concepto y los que la llevan, no tengan otros horizontes.

Nuestra conciencia revolucionaria se revelaría ante tamaña infamia.

Son hijos de la sociedad, y es la sociedad su madre. Nuestra solidaridad ha de prestarse sin cortapisas, poniendo un calor y un entusiasmo tal, que el encontrarnos con un hijo del que en vida fué nuestro compañero, no tengamos, que avergonzados, bajar la vista, por no haber sabido cumplir con un deber indeclinable.

Pero esta solidaridad que como proletarios sentimos y practiquemos, ha de ser sin coacciones; sin recurrir al impuesto vergonzante de unos céntimos, que sonrojaron mañana a nuestros huérfanos, cuando se les diga que el mendrugo de pan que se les ofrece y el vestido de percal que cubre su cuerpo ha sido sufragado con unos céntimos quitados a otros niños tan pobres como él, por no haber sabido en estos momentos decisivos para la historia del proletariado, arrancar al capitalismo los medios pecuniarios precisos, para que ellos no carezcan de nada.

Para que estos medios salgan de las cuentas corrientes de los que aún siguen explotando el sudor del obrero.

Para que se tomen de las áreas de los comerciantes, sin escrúpulos, que con aquellos son los directos responsables de las circunstancias que vivimos; que vivan en la opulencia, a costa del hambre de la familia del miliciano y de sus huérfanos.

PUNTUALICEMOS

Con fecha 16 del pasado, apareció un artículo de Amador Fernández, titulado "UNA ECONOMIA EN DESCOMPOSICION", de cuya lectura se quiere desprender que alcanza a los Sindicatos y que nos interesa puntualizar.

Fué en Gijón donde, por radicar los almacenes, ya que con los de Oviedo no se podía contar, donde se volcó, pasados los primeros días, toda la provincia en demanda, como era natural, de infinidad de productos. Creímos que lo que poseíamos no nos correspondía a nosotros solos, sino que habría de ser repartido a toda la provincia. Empezaron a llover vales de todos los pueblos y eso sí, acaso, creídos que el movimiento no alcanzaría la duración que lu ego vimos, nos hayamos excedido y posiblemente despilfarrado parte de aquello que hoy nos hace falta.

Cedimos los productos a título gratuito, esperábamos que cuando necesitaráramos lo que en otros lugares es de la provincia se produjera, nos lo remitieran en la misma forma que nosotros los cedimos.

Esta fué la forma de conducta que aquí seguimos. No se nos escapaba que si Gijón era bloqueado por el resto de la provincia, organizando ellos la vida de otra forma, no podríamos subsistir este sistema. Al principio hicimos intercambios con otras localidades; pero, a medida que el tiempo transcurría y nuestros almacenes se vaciaban, íbamos tropezando con más inconvenientes para traer algo del resto de la provincia.

Por ser mayor la exportación que la importación, fácilmente podía llevarse a la práctica este procedimiento o, por lo menos, sostenérselo durante cierto tiempo, tiempo preciso para organizar el sistema que habría de darse.

Los sindicatos inmediatamente pusieron las industrias a producir. Se organiza la fabricación del pan, cho colate, tueste de café, las papejas salen a la mar, las compañeras del vestid organizan los talleres colectivos, siendo ellas exclusivamente las que atienden durante mucho tiempo la casi totalidad de las necesidades del frente trabajo que, si te interesa comprobar, compañero Amador, lo puedes ver cuando quieras. En fin, todos los sindicatos, por lo menos de Gijón, no desertaron de su puesto, acudieron a él sin haber imaginándose que el trabajo que en aquellos momentos realizaban, tendrían que ser pagados. Pero... aquí viene lo peor. Por unos organismos, los más responsables en aquellos momentos, se comienza a pagar, alegando que se quiere normalizar la vida. Comienza a satisfacer las nóminas y, aquí es donde nos vemos todos sorprendidos. Los primeros en cobrar, son aquellos que, en ningún momento, salvo rara excepción, se les vió por el escenario de la lucha. Cobran los empleados de Banca, Ayuntamientos, e empleados de Hacienda, Aduana, Policía y demás funcionarios públicos, dándose el caso que la mayor parte de éstos estén al día en los cobros manuales, que eran los que daban el máximo esfuerzo para aplastar el fascismo, no se acuerdan de ellos.

Produce esto, como es natural, el consiguiente malestar; pero se tolera. Continúa la anomalía en los pagos y un buen día se decreta la apertura del comercio y con ello la vuelta a la normalidad. Se anuncia el cobro de los productos con promesas, ¿Es de extrañar que er masa acudieran a solicitar se les pagara? No queremos negar que hubo muchos que, sin producir ni preocuparse de ello, vienen con exigencias. ¿Pero se puede culpar a ellos cuando los organismos responsables marcan diferencias tan brutales? Carguemos todos con la responsabilidad que nos alcance; pero no tratemos de echar sobre un pueblo como Gijón tan enorme responsabilidad.

No queremos terminar este trabajo, por ser este sindicato el que más interesado está, porque la distribución se haga equitativa y además por tener delegados en el Departamento de Comercio, sin decir que la responsabilidad de la distribución tan desigual que señala y que creemos no exista, ya que casi nos atrevemos a asegurar que hay errores en el cuadro cooperativo publicado, cae de que es el propio Amador, y no alcanza a ningún compañero ni sindicato de la localidad.

Por el Sindicato Mercantil.—EL COMITE.

ANTESALAS

Reconocemos la necesidad imperiosa de que los consejeros hayan señalado unas horas para la recepción de visitas del público, único medio para que la ardua labor a que tienen que estar entregados, sea eficiente y provechosa.

Estamos con esto, en un todo de acuerdo. Conocemos hasta qué punto pueden interrumpir y anular jornadas completas, el visiteo insulso y anodino de los eternos pisa alfombras.

Ahora bien, estos cortapisas deben extenderse asimismo a los amigos, bien de los consejeros, bien de los empleados, hasta del último empleado, que también tiene sus amigos, ¡cómo no!, que a veces se valen de esta

amistad, para pasar sobre los que "pacientemente" aguardan su turno, para evacuar la consulta solicitada.

Confesamos ingenuamente que somos refractarios a hacer antesalas; que nos encocora hundirnos en los soberbios sillones preparados con astucia, para que la espera se le haga más cómoda, pero siempre comprensivos nos resignamos con ésta.

Ahora bien, con lo que ya no podemos transigir es que, solicitada una visita con carácter oficial, por una causa o por otra, más o menos justificada, ésta no la podamos evacuar, habiendo perdido un tiempo tan precioso y necesario, como el más avaro de este.

Esperamos no tener que volver a insistir.

CRONICA DE GUERRA

Actuación del Batallón "Isaac Puente," de la C. N. T. en el frente de Villarreal

En el flanco izquierdo de Villarreal, conquista y heroica defensa de Chabolapea. Destrucción de un escuadrón de caballería enemiga que se lanza a su reconquista apoyado por su infantería y artillería. Los fusiles de nuestros héroicos milicianos apoyados por la artillería, eficaz y certera, destruyeron una imponente columna motorizada, ocasionándoles una seria derrota.

Campamento del tercer batallón de la C. N. T.—Isaac Puente.

Sábado, domingo, días de espera febril; la orden de ataque tanto tiempo esperada está a punto de llegar. El mal tiempo la ha prorrogado una vez más. Hay, sin embargo, el criterio de que mañana, aunque el cielo y la tierra se pongan contra nosotros, el ataque se efectuará, así nos lo han prometido; en esa esperanza nuestros bravos milicianos esperan, de lo contrario no habría ya quien los contuviera. Las cuatro de la mañana, se aproxima la hora inefecta del ataque. Fiebre en los hombres, fiebre que parece emanar de la atmósfera ambiente, que, quizá, estos mismos hombres crearon con sus ardores de luchadores, que ansían el momento de la pelea. La cabina de la Comandancia no ha podido tampoco sustraerse a esta electricidad que es la nota culminante en estos momentos angustiosos.

Angustia en los hombres que quieren dejar de serlo, para ser una vez más, guerreros.

Los órdenes se suceden sin interrupción breves y concisas; los hombres, con autodisciplina maravillosa que nos llena de esperanzas, las acatan y cumplen sin titubear ni dudar un solo momento.

Vigilando cuidadosamente el fusil van descendiendo la loma el gran cuerpo, que es un batallón, se ha puesto en marcha. No se oye ni un grito ni una voz; los oficiales, rápida y silenciosamente, se trasladan de un puesto a otro; las órdenes concisas y breves se corren sin bulla. Fusiles, ametralladoras, morteros y bombas de mano, todo se apresta para el momento deseado y próximo.

Esbilmente distribuidas bajan las secciones, dominando el centro y los flancos y las vemos desaparecer entre las sombras de la noche, confundiendo con el profundo arbolado, y desde aquí, desde la Central telefónica, puesto de mando, nervio inquieto de todo el batallón, oímos, puesto que la noche no nos permite ver, el desarrollo del ataque furioso y tenaz. Detrás de las compañías que avanzan, y que a su vez, transmitirá las órdenes que desde el Alto Mando, en el "Jarinto", nos vayan llegando.

La macabra danza ha comenzado, el tableteo de las ametralladoras, el ruido seco y metálico de los disparos de fusil y la profunda voz de las bombas de mano atruenan los aires en bestiales acordes, la infernal batahola decrece sensiblemente y de pronto el silencio se impone, un silencio pesado, angustioso, parece como si la tierra estremecida nos comunicara su angustia, angustia de madre que siente sus entrañas regadas por la sangre de sus hijos. Vibra el teléfono, y del otro lado de la línea una voz, emocionado el acento, nos comunica con entrecortadas palabras la gloriosa nueva Chabolapea es nuestro; inquirimos: ¿Ha habido muchas bajas...? Unos cuantos heridos leves, no más. Las primeras camillas pasan ante nosotros. El silencio es total; sólo lo rompe el vacillante paso de los camilleros que arrastran dolientes cargas. Por fortuna, la impresión del primer momento se confirma. Nuestras bajas han quedado reducidas a unos cuantos heridos, leves en su mayoría.

Todos los objetivos han sido cubiertos. Nuestros hombres han sabido, rebuscando en sí el salvajismo de edades ya pretéritas, acercarse rápidos y cautelosos al enemigo, sorprendiéndolo en el sueño y no permitiéndole huida ni desbandada, manteniendo a los que querían morir y haciendo nuestros a los que siendo estaban con ellos.

Se suceden las órdenes desde esta Central. El calor no debe menguar. Lo mantienen las tareas penosas en la noche húmeda y fría, los enlaces suben y bajan, con vivres y municiones, mientras tanto allí en la línea de fuego el plico y la pala sustituyen al fusil, nuestros hombres trabajan fabrilmente, construyendo trincheras en los lugares que les han sido designados en la loma ocupada. No queremos que en la madrugada

nos sorprenda su contraataque.

El Alto Mando deja de transmitir órdenes y con palabras llenas de admiración y caloroso entusiasmo nos felicita. Llegan municiones y vivres y pese a esta noche de improvisaciones todo se distribuye dentro de un orden perfecto. Nuestros milicianos reparten su comida con los bravos muchachos de Acción Nacionalista, que se han peleado como leones y a los que no les ha llegado el convoy por no permitirle el estado del terreno. En este momento se nos acerca un acemilero para comunicarnos el abandono de dos mulos que furiosamente se debatían entre el fango que les ahoga.

Miércoles.—Durante toda esta noche, que precede a nuestra consagración sangrienta como héroes, a nuestra comunión con esta realidad que es la guerra la muerte, nuestros ojos tenaces en el mirar han visto una serpiente gigantesca que avanza, formada de incontables faros que hacia nosotros y contra nosotros se dirige trasladando todo el material bélico que todo el Norte enemigo puede disponer para lanzarlo contra nuestra bravura, una vez más patente en su demostración.

Y al amanecer, amanecer confuso en nieblas bajas, en lluvia fina y persistente sobre la gran llanada que ante nosotros se extiende más allá de Vitoria, hemos visto ya preparado, con toda la potencia que la ayuda criminal de otras potencias ha hecho posible, diversas baterías ocultas por taludes, sobre lomas lejanas más baterías y cañones anti-aéreos, por caminos, prados y matorrales, compañías que en formaciones compactas avanzan. A pocos conocimientos militares que se tengan se deja ver de inmediato la incapacidad de los que ordenan en el campo enemigo. A nuestra memoria llegan en confuso tropel todos los recuerdos que grabaron en nuestra mente

"gestas" pasadas de ese ejército que a nosotros se acerca. Annual, Monte Arruit, Xauen y tantos otros "hechos gloriosos", en los que para satisfacer bajunas ambiciones de mando y gloria de los que ahora nos combaten no tuvieron inconveniente en sacrificar cientos de miles de hermanos nuestros. Su incapacidad es mucha, nada han aprendido, no nos pueden vencer, solos les mantiene la carne que esterilmente sacrifican diariamente. Pero ésta se les acabará, pues no sabe suponer ni por un momento que su capacidad pueda darles la victoria.

A ratos las nebulas bajas nos permiten ver la aviación enemiga, a quien tanto trabajo dará la nuestra.

De pronto ante nuestros ojos, cual estampa romántica del pasado siglo, surge de un pinar como de un escobillón, la caballería enemiga con su formación decorativa e ineficaz cual si pretendieran suplantarnos. Por un momento la sorpresa nos paraliza: no podemos apartar nuestros ojos de la brillante formación; pero es un segundo, pronto serán todos contenidos, puestos en franca desbandada, y nuestra sangre vertida se multiplicará con ellos; así acaece. El Alto Mando, inteligente técnico, nos dirige por medio de la arteria telefónica, mandándonos previos refuerzos que nos fué innecesario.

La incapacidad militar enemiga quedó satisfecha. La carne que nos preparaban fué masacrada al fuego de nuestra fusilería, de nuestras ametralladoras y morteros, de nuestra artillería que hizo volar camiones sin que el enemigo tuviera tiempo de desahojarlos, que puso en desorden, deshaciéndolas, a las compañías que sin orden ni concierto militar hecharon sobre nosotros. Bajo las indicaciones que esta Comandancia proporcionó, por medio del "Jarinto" a una de nuestras baterías conseguimos, pese a sus taludes destruir algunas de las que ellos habían profulgado. Labor sencilla pues, la ineptitud enemiga les había colocado bajo el fuego de las nuestras.

Nuestros heridos son evacuados rápidamente hacia el hospital de sangre, y aún recogemos algunos de los que ellos abandonaron en huida cobarde.

El abastecimiento de municiones ha sido constante y ordenado. Nuestro comandante, que en primera línea, como un soldado más, ha mantenido el espíritu y el orden, al terminarse este día de lucha intensa y de muerte, sube a la Central para recibir una nueva y vigorosa felicitación del Alto Mando por la gran labor desarrollada.

Frentes Vascos

(De nuestro corresponsal en los frentes)

EN EL SECTOR AMURRIO-ORDUNA, LA ACCION DE LA ARTILLERIA LEAL SIEMBRA EL PANICO ENTRE EL ENEMIGO.—EL CUARTO BATALLON DE LA C. N. T., QUE ESTABA OPERANDO EN VILLARREAL, LLEGA A BILBAO PARA DESCANSAR DE LAS FATIGAS DE UNA LUCHA DE MAS DE UNA SEMANA.

En el sector de Amurrio-Orduna nuestras milicias han atacado briosamente al enemigo, causándole infinitas bajas. La artillería leal no descansó un solo momento en sus certeros disparos, sembrando el pánico entre los rebeldes, los cuales apenas podían contener el ataque intenso de nuestras milicias.

El frío, peor enemigo que las balas, es intensísimo, dificultando el normal desarrollo de las operaciones.

A pesar de esto, el ardor bélico de los milicianos es inmejorable.

Orduña fué ayer intensamente bombardeada por la artillería enemiga, causando un muerto y varios heridos entre la población civil, además de ligeros desperfectos materiales.

En el sector de Elorrió hubo también ligero cañoneo del enemigo, sin otras consecuencias que el gasto de munición.

En Villarreal, la artillería leal hizo blanco en todos los objetivos dispuestos por el Mando.

En los demás sectores, ligeros pagueos de fusilería.

El cuarto Batallón de la C. N. T., que ha estado operando durante más de una semana en Villarreal, ha sido relevado para que descansen de la dura brega a que ha sido sometido.

Ha salido el tercer Batallón de la C. N. T. de Elorrió, para entrar, seguramente, en operaciones hoy mismo en Villarreal. Por cierto que llamamos la atención a quien correspondía sobre las condiciones en que encontró el cuartel que se le destinó para que lo ocupase.

Todo el aspecto de él denunciaba una de las dos hipótesis que se nos ocurre pensar: O, que se había desarrollado una verdadera batalla campal entre sus ocupantes anteriores, con los libros y enseres propios del edificio, o se han destruido de propio intento, para desacreditarnos.

Con respecto a esto, los mandos del citado Batallón dieron cuenta a las autoridades militares de esta anomalía antes de ocupar el edificio.

Según noticias que obran en nuestro conocimiento, hoy es de entrar en operaciones el Tercer Batallón de la C. N. T. pero hemos de hablar claro sobre este particular:

PARTE DE GUERRA

EMISION DE LAS 9,30 DE LA NOCHE:

Frente de Centro.—En los sectores de Guadalajara y Guadarrama, sin novedad.

En el sector Sur del Tajo y en San Martín de Pusa y San Martín de Montalbán, fuego de artillería facciosa, sin consecuencias.

En el sector de Aranjuez el enemigo trató de hostilizar nuestras líneas con fuego de artillería desde las posiciones de Valdemoro, sin causar daño alguno.

Igualmente aconteció en el sector de Somosierra, sobre Paredes de Buitrago.

Nuestra aviación efectuó vuelos de reconocimiento.

Frente de Madrid.—Un día más de heroica resistencia de las bravas milicias y un fracaso más que sumar a la ya larga lista de inútiles empuños por parte de los tezuados fascistas.

En la noche pasada el enemigo, con gran lujo de fusilería, morteros y bombas de mano, intentó otro ataque por la Moncloa y Ciudad Universitaria, habiéndole contenido la inflexible barrera de nuestros milicianos. Los facciosos volvieron a sus posiciones con muchas bajas.

La artillería republicana batió eficazmente pequeñas concentraciones enemigas en la retaguardia.

La aviación facciosa no ha hecho acto de presencia en nuestro cielo. Calma en el resto del día.

En los demás sectores, sin novedad."

Se ha contenido el contraataque enemigo, de cuya potencia solo la realidad puede informar exactamente y si el Alto Mando, dignísimo una vez más, hábil e inteligente, ha dirigido el contraataque, llevándonos a este triunfo gigante. No hemos de olvidar y recalcar que quienes dieron el pecho una vez más fueron nuestros hombres, auténticos paladines de la causa de la libertad, a quienes no pretendemos halagar, pues el halago sería remío mezquino a su ardor indómito.

En esta nueva noche como en las anteriores, se fortifica, vigila y guarnece, esta a cargo de los batallones de reserva, que han venido a relevarnos. Mientras nuestro comandante da cuenta a los demás de la eficaz labor desarrollada y la opinión unánime de toda la oficialidad a la cual el Alto Mando también contribuye, es que el resultado de la gran derrota sufrida por enemigo nos coloca a las puertas de Vitoria.

BARBATAIN.



El heroico batallón de la C. N. T. Isaac Puente, en el cuartel de Elorrió.

Nota de la Redacción

A LOS SINDICATOS

Se ruega a todos los Comités de Sindicatos envíen las convocatorias y demás avisos que hayan de publicarse en el periódico antes de las nueve de la noche.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

EMPLAZAMOS de nuevo a los Sindicatos que aún no han liquidado los

ejemplares que les hemos remitido durante los nueve números publicados, para que liquiden a la mayor urgencia, pues, de lo contrario, entendiéndolo nosotros que hay quien no se da cuenta de lo que la vida económica de nuestro periódico significa, publicaremos sus nombres en estas líneas. No dudamos ni por un momento, que no habrá necesidad de llegar a adoptar tan seria resolución.

Información nacional

Barcelona.—Según el parte de guerra de la Consejería de Defensa en el sector de Huesca el enemigo intentó un ataque, que fué rechazado energicamente por las milicias populares, ocasionándole numerosas bajas.

En el sector de Bujaraloz, después de un ataque energético de nuestras milicias, las tropas de la República han llegado a cuatro kilómetros de Villafranca del Ebro.

Barcelona.—El consejero de Economía de la Generalidad ha dictado una disposición, prohibiendo la importación de toda suerte de mercancías y productos procedentes de Alemania, Italia o Portugal.

Valencia.—A las once de la mañana el presidente del Consejo acudió al palacio de Benicarló para celebrar una entrevista con el presidente de la República, señor Azafia.

Los dos presidentes almorzaron juntos y más tarde el señor Largo Caballero regresó a Valencia.

Madrid.—La Junta de Defensa de Madrid ha publicado a primera hora de la tarde una nota en la que se dice que el enemigo ha fracasado en su nueva tentativa de apoderarse de la carretera de La Coruña después de un combate de tres horas, habiéndosele rechazado con grandes pérdidas.

Añade que desde hace veinticuatro horas se sostiene un intenso duelo de artillería en todos los sectores de Madrid.

Se refiere después a los progresos realizados por las fuerzas gubernamentales en Aragón, Asturias y País Vasco, ya conocidos.

EL HOMENAJE A LOS LUCHADORES MADRILEÑOS

Valencia.—El ministro de Instrucción Pública quiere contribuir al homenaje que se rendirá a los heroicos defensores de Madrid el día 24 de diciembre y que consistirá en una cena de victoria.

A tal efecto se ha hecho el oportuno encargo a los fabricantes de juguetes, que serán regalados a los hijos de los antifascistas y niños de las guarderías infantiles recogidos en Levante.

LOS DINAMITEROS

Madrid.—La Confederación Nacional del Trabajo está ocupándose activamente de la formación del primer batallón de dinamiteros. A tal que están acudiendo numerosos efectos ha hecho un llamamiento al que están acudiendo numerosísimos ciudadanos.

Este batallón estará formado exclusivamente por los hombres prácticos en el manejo de la dinamita.

DEPURANDO LOS PARTIDOS

Madrid.—El partido de Izquierda Republicana, para hacer la debida depuración que exigen los momentos actuales, ha dirigido una llamada a todos sus afiliados que se han aumentado de Madrid para que en plazo brevísimo envíen a la secretaría general los documentos que justifiquen su ausencia.

Todos aquellos que se ausentaron de la capital en momentos de peligro para la República sin que puedan justificar debidamente la marcha, serán dados de baja en el partido.

TRIBUNA DE PROPAGANDA

Valencia.—El ministerio de Ins-

trucción Pública ha levantado una tribuna de propaganda que se inaugurará mañana. Hará uso de la palabra el ministro de Instrucción

Después, diariamente, la utilizarán oradores de todos los partidos antifascistas para lanzar las consignas y hacer la propaganda de la causa de la libertad.

Gijón.—Las operaciones realizadas ayer por las milicias populares pueden considerarse como una de las más brillantes y mejor realizadas acciones de las fuerzas de la República.

No tan solo hay que destacar la importancia de las posiciones arrebatadas al enemigo, sino la perfecta disciplina, precisión y justa orden que las milicias respondieron a las órdenes de los Mandos. Tanto en el obligado repliegue de la posición de Otero, después de ser tomado por nuestras fuerzas, como en el asalto a las demás posiciones conquistadas, los milicianos se desarrollaron como un verdadero ejército regular.

El entusiasmo ha cundido entre todas las columnas republicanas, que se muestran deseosas de proseguir el ataque.

Parece que a media mañana, según impresiones recibidas, continúa la acción favorable de las fuerzas de la República.

Madrid.—A las once ha muerto en el Hospital de Sangre de Guadalajara, el señor De la Preux, corresponsal de "Paris-Soir", que viajaba en el avión de la Embajada francesa cuando fué agredido cobarde y brutalmente por dos cazas facciosos.

Todos los auxilios de la Ciencia no han podido evitar el fatal desenlace.

Madrid.—Después del intento de anoche, en que el enemigo fué rechazado con grandes pérdidas en el sector de la Ciudad Universitaria,

ataque en que hizo exhibición de material de guerra esta mañana los facciosos han intentado nuevamente forzar nuestras líneas, pero la energética respuesta de las milicias populares le ha obligado a volver apresuradamente a sus posiciones.

La aviación ha operado poco, a consecuencia del mal tiempo, que no era propicio. La aviación facciosa tampoco ha aparecido sobre el cielo de Madrid.

En nuestras líneas se han presentado cinco soldados procedentes del campo faccioso. Han manifestado que los mandos rebeldes comienzan a utilizar en los frentes de Madrid las fuerzas del Ejército, porque les hacen falta, pero que los soldados están muy vigilados porque no se tiene confianza en ellos.

Las baterías enemigas han hostilizado la ciudad cayendo varias granadas en algunos edificios, pero por fortuna no han ocasionado desgracias personales.

Barcelona.—El consejero de Defensa, general Díaz Sandino, ha enviado esta noche al presidente de la Generalidad el siguiente comunicado:

"La actividad en todos los frentes se ha reducido a la acción de fuego sobre las avanzadas enemigas, con lo que se ha dificultado el aprovisionamiento y la llegada de refuerzos.

ULTIMA HORA

Londres.—A las dos treinta y siete de la tarde quedó aprobada en la Cámara de los Comunes la renuncia del rey Eduardo VIII al trono de Inglaterra. Había gran expectación en el momento de darse lectura por segunda vez al mensaje del monarca.

El jefe de la oposición, señor Atlee, manifestó que a su minoría no le interesaba el problema del Gobierno, sino lo que atañe al pueblo. Espera que en el futuro se adoptará un sistema de sencillez, pues las adulaciones impiden al rey darse cuenta de las necesidades del país.

Otro diputado dijo que al aceptar la Cámara la nueva ley se daba un paso reacionario, pues ha llegado el momento de establecer en Inglaterra una nueva democracia, con libertad económica.

El señor Chamberlain dijo que él podía hablar porque representaba a los pobres y podía decir que estos veían en el rey un amigo y un protector.

Un diputado comunista le interrumpió diciendo que eso era un cuento de niños. Preguntó de qué era protector el rey, si de la pobreza y los sufrimientos de la clase humilde. El, llegado la hora de que el Gobierno se preocupe de la clase trabajado-

ra. Preguntó también si el hecho de haber nacido en un palacio aculturaba al rey como apto para gobernar a un pueblo.

Londres.—La Cámara de los Comunes, que entiende en la aplicación del nombramiento de nuevo rey, se reunirá mañana, a las cuatro de la tarde, hora en que será proclamado el nuevo rey, con la solemnidad y ceremonial acostumbrados.

Dublin.—El presidente De Valera ha presentado a la Cámara del Estado libre de Irlanda un proyecto de ley declarando que el Estado se obliga por completo de la corona en todo cuanto afecta a los asuntos internos, empleando su nombre tan sólo para los asuntos exteriores.

Hubo alguna oposición en la Cámara, pero el Gobierno parece decidido a llevar adelante el proyecto.

Varsovia.—El Gobierno de Polonia ha dictado un decreto prohibiendo la importación y exportación de armas en cuanto pueda referirse al conflicto español.

SOBAN EN LA RETAGUARDIA:

El 95 por ciento de los fusiles
Los milltantes que nunca han
militado.
Los comerciantes que se
aprovechan de la guerra.



¡Disciplina, unión!!
y el triunfo es nuestro
Nuestro lema:
Antes que esclavos, morir

EL REY DE INGLATERRA ABDICA DEL TRONO

Crónica internacional

El que en estos días ha dejado de ser rey de la Gran Bretaña siempre fue un personaje de gestos extraños y, sobre todo, nada comunes en Inglaterra, más que nada, distantes del frío y sereno carácter inglés.

Uno no sabe si compararlo a los monarcas geniales que tuvo la Historia, o si por el contrario, ponerlo a la altura de un Nerón o un Calígula. Desde luego, repasando un poco su vida, se recordará que una de sus aficiones era la de caer de los caballos que montaba. Otra, la de descender a las minas y conversar con los mineros, para lo cual solía vestir el "mono" que es uniforme de nuestras milicias. Pero enfrente de esto hay que colocar un detalle que es bastante conocido: un buen día se reconoció a Eduardo, entonces Príncipe de Gales, bajo un sombrero de dama y unas sayas de mujer...

Hoy, al renunciar al trono, se ha dirigido a todo el mundo, en señal de despedida. Después de este detalle que consignamos al final del párrafo anterior ha de extrañarnos un poco su afán matrimonial. Y también su manifestación encendida a favor del matrimonio, y como dijo textualmente, que "dejaba el trono por dedicarse a su mujer, a su hogar, a sus hijos..."

La transformación interior de la política inglesa puede, sin duda, depender de este gesto personal, antimonárquico del que no quiere ser rey del Imperio. Las opiniones en la Cámara de los Comunes fueron muy contradictorias. Al levantarse a hablar un diputado conservador para decir que el rey era el mejor amigo del pueblo, fué violentamente interrumpido por un representante comunista, quien preguntó si el rey podía ser amigo de los pobres. Y hasta dudó de la legitimidad de la monarquía. Esto es muy significativo.

Por primera vez en la Cámara inglesa se hace temblar al trono del Imperio de una manera directa. Ya se ha pedido, por el mismo diputado que interrumpió a Chamberlain, más justicia para los obreros, más consideración para el pueblo. ¿Qué le espera al nuevo rey?

El pueblo británico tiene la palabra. Una revolución no será difícil. No olvidemos que se confía para ello con un apoyo muy poderoso: India. Gandhi tiene una voz que arrastra a doscientos millones de seres.

EXTRANJERO

Ginebra.—El Consejo de la Sociedad de las Naciones, reunido ayer, jueves, en sesión privada, de pura fórmula, ha celebrado esta mañana su reunión plenaria y pública.

La reunión comenzó, a las once de la mañana, y se concedió el uso de la palabra al ministro de Estado y representante de España, don Julio Alvarez del Vayo.

Comenzó señalando el peligro que suponía para la paz el conflicto de la guerra civil española, por consecuencia de las derivaciones bien conocidas. En España se está ventilando, realmente, una guerra de carácter internacional, en la cual se manifiesta una nueva forma de agresión que consiste en provocar y alterar un conflicto interior, para después prestarle ayuda y asistencia militar.

La Sociedad de las Naciones no puede permanecer indiferente y ajena a este conflicto y a tal peligro cuando una aviación, no nacional, sino extranjera, asesina cientos y cientos de mujeres y niños indefensos y arrasa con sus bombas media España, sin detenerse ante monumentos de arte, centros de cultura ni hospitales de sangre, y se atisba la amenaza del empleo de un nuevo elemento de destrucción, los gases asfixiantes.

Después del fracaso de los rebeldes, después de haberles fallado las fuerzas moras, manifiestan que están dispuestos a importar más moros, pero rubios, y se intentan imponer por medio del pánico, bombardeando poblaciones abiertas y ametrallando poblaciones civiles.

Hay responsabilidades que se perfilan bien claramente, y que no puede desconocer el organismo de Ginebra. Pese a que se trata de una rebelión bien caracterizada, dos Gobiernos, los de Italia y Alemania, reconocen oficialmente la Junta de Burgos.

La finalidad de esta guerra internacional que se ventila sobre el suelo español es bien clara. Sin el heroísmo del pueblo español, Italia y Alemania se apoderarían de Baleares y Canarias y de todas las bases navales para establecer el poderío de un dominio absoluto. Lo que ocurriría después salta a la vista. Europa sería víctima de una nueva conflagración. Las ciudades serían destruidas, los hombres libres asesinados y al final, el fascismo internacional podría ofrecer el espectáculo de una Europa "pacificada". Es posible que se registren conmociones y protestas sangrientas, pero "oficialmente"

la paz no sería alterada.

Si el Gobierno legítimo de la República española ha recurrido a este grave paso de reunir a la Sociedad de las Naciones es porque no se le oculta la necesidad de arbitrar una fórmula que remedie el fracaso del llamado pacto de no intervención. El Gobierno de España declara solemnemente su decidido propósito de oponerse a esa paradójica política de paz, que no puede llevar sino a la guerra.

España no quiere desconfiar de la eficacia de la Sociedad de las Naciones. España aguarda anhelante y esperanzada una resolución que remedie las injusticias cometidas. La misma iniciativa franco-inglesa que se acaba de lanzar demuestra la inejecución y el fracaso de la no intervención. Y ha fracasado por culpa de dos Estados que después de haber suscrito el pacto alentaron y ayudaron la subversión con el envío de armamentos. Los acuerdos del Comité no han servido para evitar que los rebeldes recibieran, desde el primer momento, refuerzos en hombres y armas.

España está dispuesta a la intervención de las naciones en cuanto afecte al cumplimiento del pacto, es decir, a ejercer un control absoluto y sincero que impida el envío de armas. Pero España no puede aceptar ninguna otra clase de intervención que constituya merma de la soberanía que en Derecho internacional corresponde al Gobierno legítimo de la República, único representante del pueblo español.

Mosú.—En la sesión celebrada el día 9 por el Subcomité de no intervención, el delegado soviético, camarada Malsky, pronunció un discurso en el que dijo que la situación del ex general Franco es muy mala. Ha recibido toda suerte de ayudas en cuestión de armamentos, pero su parte débil está en el factor hombre. Las fuerzas de choque se le han agotado frente a la heroica resistencia del pueblo de Madrid y en los fracasados ataques de otros frentes, donde ahora se encuentra acosado por las milicias populares. Por eso, los protectores de Franco, al ver que se les escapa de las manos una victoria que acaso habían contado como segura, se apresuran ahora a proporcionarle el material que necesita, y le envían hombres.

Es un hecho comprobado que en Cádiz desembarcaron cinco mil alemanes y en Algeciras dos mil quinientos. El curioso argumento que ahora se estila como justificación de

estas remesas, no deja de ser pintoresco, sino fuera inadmisibles. Se habla de que Rusia ha enviado también fuerzas al Gobierno. Unos hablan de diez mil. Otros elevan la cifra a treinta y cinco mil. Nadie se explica, en verdad, de qué procedimiento se habla de valer Rusia para llevar fuerza armada de uno a otro extremo de Europa, como sobre un tapiz encantado, sin que nadie lo advirtiera, a no ser los países que intentan justificar su actitud en un hecho que no ha existido.

Nada me extrañaría que dentro de poco alguien asegurase que no unos miles de soldados sino todo el Ejército rojo, con su material y pertrecho, había atravesado las fronteras del mundo, desde Occidente hasta el Extremo Oriente, ante la estupefacción de los países que no se habían enterado de su paso.

Se ha querido comparar a los voluntarios auténticos que luchan en los frentes españoles al lado del Gobierno con los otros "voluntarios" de exportación. En la llamada Brigada Internacional figuran rusos, polacos, alemanes, italianos, franceses, que

han ido voluntariamente, sin otra intervención que la de su propio deseo, y que llegaron sin dinero y sin equipo, sin que intervinieran para nada los Gobiernos de sus países, es decir, todo lo contrario de lo que ha ocurrido con los últimos contingentes llegados a España. Los cinco mil hombres que llegaron a Cádiz embarcaron en buques alemanes, iban perfectamente equipados, tenían dinero de su país, y en los buques en que viajaban iba armamento moderno. Los buques navegaron, además, protegidos y escoltados por barcos de guerra alemanes. Todo ello prueba que la expedición se hizo con el consentimiento y simpatía de su Gobierno y a eso no se puede llamar voluntariado.

Paris.—La Compañía Aire France ha comunicado que, después de infructuosas pesquisas realizadas a lo largo de tres días, se ha perdido ya toda esperanza de encontrar al aviador francés Mermoz, que a bordo del avión "Cruz del Sur", intentaba realizar el "réd" Dakar-Chile.

DEL RETABLO DE LA VIDA LA REVOLUCIÓN

Cada uno se imagina las cosas como quiere y no como son en realidad. La realidad es una joven un tanto presumida y coqueta que no gusta a los más y menos si va vestida con el hábito de la sinceridad. Pero qué diablos, al pan pan y al vino vino y al decir de las cosas como son y no como nosotros queremos que sean o nos convengan. Por las Aulas de la universidad revolucionaria hemos pasado y cursamos las asignaturas del hambre y del dolor en las cuales nos hemos licenciado ya hace tiempo. Por eso sentamos plaza de profesores ya que se nos ha aprobado con nota de sobresaliente.

La revolución es, ha sido y será una Universidad a la cual sería necesario acudirían todos los hombres, por lo menos los que quieran ser hombres y hombres de verdad y no fantasmas de hombres, sombras de hombres, larvas de hombres que no han llegado en su evolución a suculir las taras y los sedimentos de su homólogo ascendente y todavía los pobrecillos caminan con el dorso curvado y con las manos sobre el suelo cual si fueran antropoides primitivos o cavernarios y conservan el apéndice del coxis.

Primero los alumnos de esa Universidad hemos dado yunque donde a fuerza de porrazos y martillazos que nos daba y nos seguirá dando la tiranía, hemos forjado nuestro espíritu de luchadores y templado nuestras almas de rebeldes y soñadores, sobre el fuego sacrosanto de nuestras rebeldías.

En esa Universidad cursan estudios toda la gama de hombres y quieren empollar toda la clase de ganapanes, de saltadores, de aprovechados, de arrivistias y de enchufistas.

Porque supongo que no seréis tan cándidos y tan bobalicones que admitáis que los alumnos que desfilan por sus aulas con todos ellos discípulos aprovechados de sus enseñanzas. No, no. Aquí también hay malos estudiantes que gastan el oro del tiempo en tonterías y vacuidades sin aprovechar nada de las enseñanzas revolucionarias.

Como si no hubiesen pasado por sus aulas. Los otros los intelectuales de celuloide se asoman a nuestras aulas y como les asusta que para aprobar esas asignaturas se exijan tantos sacrificios y ellos los marranillos son muy comodones, viven campo traviesa y van a ofrecer su mercancía al mejor postor.

LATIGAZOS

Despacito y no demos tropezones. Andemos con cuidado y no resbalemos. Todavía viven los zánganos de la colmena social a costa de las abejas proletarias. Todavía el que tiene dinero come y se proporciona placeres, y el que no lo tenemos nos tenemos que hacer la santísima puñeta y seguir aguantando las embestidas del hambre como en los buenos tiempos de los bubónicos reyes. Y lo peor que estos tios sinvergüenzas se rien a nuestros mismos morros de nuestras ideas de igualdad económica. No, no. Todavía esto no se ha puesto al rojo vivo, como me decía uno de esos zánganos un día en el café. Pero se pondrá; vaya si se pondrá, y después ya hablaremos.

Yo no tengo miedo a la revolución, les he oído hablar y decir a muchos burgueses, porque a mi no me asusta el trabajo. Lo creo. Pero el trabajo de los libros de contabilidad o el de engrosar en los Bancos los dineros robados a los esfuerzos y al trabajo de tus esclavos. Lo creo. Pero a lo que tienes miedo y un miedo cerval, un pánico horroroso, es a que tú no seas

nada más que un obrero más de tu fábrica, una pieza más de ese engrapaje, sin más derechos y con más deberes. A eso sí que te tienes miedo.

No estamos ni en los preliminares de una revolución honda y transformadora que trastregue los basamentos de la vida, que pulverice las viejas concepciones, que aniquile y destruya ese mundo de injusticias e iniquidades que es la vida actual del trabajador. No. Hemos de hacernos de las demasadas ilusiones. Castillos de naipes que al menor soplo se vienen abajo. No. Nosotros hemos de cimentar nuestras conquistas en terreno firme y seguro.

Laboremus hoy como laborábamos ayer, como laboremus mañana por y para la revolución y así habremos hecho algo real y práctico.

Tiberio GRACO.

Disciplina y Mando único

Política internacional

¡Descubrirse ante la capital de España! En medio de las emociones de los primeros momentos, de las angustias de los primeros días, el pueblo, en un gesto digno, empezó a formar el Ejército popular, y al poco tiempo ya tuvo en jaque a los rebeldes, provistos de un armamento mejorable, entregado entonces por enemigos invisibles.

Pasados el estupor y la incertidumbre de aquellas horas, el Ejército popular ya no solamente contiene, sino contraataca y avanza en su ofensiva. Los generales facciosos, pequeños moral y espiritualmente, traidores duplicadamente a sus juramentos, viajeros del fascismo y de la finanza internacional (quienes tratan de colonizar a España), aparecen a medida que avanza el tiempo, en sus fisonomías y sus temperamentos perfectamente caracterizados en unos aventureros asalariados de Hitler y Mussolini y acompañados en su loca carrera con unos cuantos millares de nativos de las tierras marroquíes, donde tanta sangre española se derramó, y con los mercenarios-locos actualmente de las legiones, declaran la guerra, como sarcasmo a su proceder, a su misma patria. Fuera de los aldeanos fanatizados de la cerril Navarra, estos gerifaltes de la rebeldía no tienen ninguna base formal y fija en el País; son simplemente, en el sentido léxico de la palabra, "concentraciones" dedicadas al pillaje y a los destrozos, protegidos por una aviación entregada por dos potencias extranjeras.

Los hombres que pueden sentir algún ideal en su torpe idea, si así se puede denominar, éstos se quedan en la retaguardia, ¡ahí los tenéis!, los falangistas. Lo único que hacen es aterrorizar a la población civil, la cual está ansiosa de sublevarse. Ya se observa este detalle por los grupos de partidarios que se lanzan a las montañas y empiezan a tratar de hacer retroceder a los enemigos del Régimen. La defensa insuperable, heroica de Madrid, la capital de España, quedará grabada en los anales de la Historia, y presta una fuerza, una moral, un ardor combativo magnífico a todos los que en la España ocupada por los rebeldes piensan salvar la independencia de su país.

Pero a pesar de todo, hay una cosa

interesantísima, que a nosotros constantemente nos vuelve al pensamiento y es, la carta que el Partido Comunista de Francia, de acuerdo con la inteligencia y en la acción con el Partido Socialista de España, la Internacional Obrera, la C. G. T. y la Federación Sindicalista Internacional, han dirigido a la C. A. P. del Partido Socialista en la que se demuestra que el heroísmo de los defensores, de la libertad madrileña ha traspasado con tanta intensidad los linderos de la frontera internacional que hoy el conjunto democrático del mundo se presta a nuestra ayuda.

La prueba de que la adhesión de Italia y Alemania al proyecto de embargo sobre las armas era un engaño, está superabundantemente manifiesta y prolongar esta experiencia errónea, más bien que una razón acertada, sería la complicidad en este embuste tan rotundo.

Los hombres liberales del pueblo hispano no pedimos ni intervención ni ayuda, ni santa cruzada. Nosotros solamente exigimos, porque el derecho así nos lo concede, el que las naciones democráticas hagan el comercio libre con esta España que trata de resurgir ante el orbe entero, solicitamos y exigimos de los países liberales, que recapiten y que van que su proceder al no cumplir la indicación hecha en el párrafo anterior, más que garantizar la paz, es un motivo más para el peligro de una conflagración mundial como consecuencia del desercio que se concede al fascismo dentro y fuera de sus territorios. Nosotros hacemos un llamamiento a la cercana Francia que en sus banderas enarbolaba el programa de "Libertad, Igualdad y Fraternidad" y que es la más llamada por infinidad de vínculos a evitar por más tiempo la carnicería infantil, el asesinato de soldados y hasta la muerte de los heroicos combatientes de la Brigada Internacional. Hemos leído su Prensa y coincidimos plenamente en muchos de sus artículos, especialmente en el que en dos frases está el compendio de la angustia de todo un pueblo. Citar con orgullo cuando los combatientes caen, es una prueba de admiración, pero, ¡SALVARLES LA VIDA ES EL DEBER DE TODOS LOS PUEBLOS!

Heridos de guerra

Lo más sagrado en estos momentos son los heridos de guerra; para ellos han de ser todas nuestras atenciones, ya que después de los muertos, son el más claro exponente de la abnegación por la Causa antifascista.

Heridos de guerra que, regando de sangre el campo de batalla, van dejando jirones de su carne nora; miembros mutilados; hombres inútiles en la edad más bella de la vida.

Herido de guerra, que su presencia nos recuerda en todo momento, la cruel y fratricida contienda en que el egoísmo y el despecho de unos militares degenerados ha desencadenado.

Heridos de guerra, sois acreedores de la estimación popular, ya que vuestras heridas, vuestra sangre, es la valla que impidió el paso a la banda de asesinos y en estos momentos la avalancha arrolladora que pasando sobre la canalla vil, liberará a los pueblos hermanos que gimen bajo el yugo de la tiranía reaccionaria.

¡Heridos de guerra! ¡Carne proletaria lacerada, mutilada por el plomo y la metralla del fascismo internacional!

¡Carne de nuestra carne, que conoce de las torturas del frente!

Todos, absolutamente todos, debemos tener especial interés en atenderlos, en cuidarlos, en mimarlos, en rodearlos de toda clase de comodidades y distracciones que amortiguen vuestros sufrimientos y hagan más llevadera vuestra convalecencia.

Todos cuantos en sus pechos sien-

tan ideales de justicia y libertad, es indudable que estarán de acuerdo con lo que aquí se expone.

En los hospitales han de ser afectuosamente tratados, por médicos diligentes y enfermeras cariñosas, respetando en todo momento sus creencias ideológicas y sus opiniones respecto a la religión.

Y cuando salgan convalecientes de éstos, han de dárseles toda clase de facilidades para que puedan efectuar cuantos viajes precisen, sin que en ningún momento tengan que sufrir las impertinencias de funcionarios demasiado celosos de su deber.

Por encima de todo, está la salud de nuestros heridos.

LUKA-ZAGA.

